

28 de Abril

San Luís María Grignon de Montfort

1673–1716 • Francia

Luis María de Montfort tuvo una profunda devoción a Jesús y a María desde que era joven. Deseaba convertirse en sacerdote misionero y traer muchas almas a Jesús. Un benefactor reconoció la vocación sacerdotal de Luis y pagó para que él asistiera al seminario más famoso de París, el Seminario de Saint-Sulpice. Deseoso de comenzar su vocación misionera de inmediato, Luis caminó a París a pie y regaló todo su dinero a las personas pobres que encontró en el camino.

Como sacerdote, Luis se convirtió en un gran predicador. Sus palabras tocaron las almas de muchas personas y se convirtieron los corazones más endurecidos. Una vez, predicó a unos soldados, y al final de su sermón, los ojos de todos los soldados estaban llenos de lágrimas. Descalzos, los soldados formaron una procesión, sosteniendo un estandarte en alto y marchando con crucifijos y rosarios.

Luis visitó al Papa Clemente XI en Roma, y el Papa lo declaró misionero apostólico en Francia. Luego formó un grupo de sacerdotes misioneros llamado la Compañía de María. Se esforzaron por ser fieles a Cristo a través de la devoción a nuestra santísima Madre. Luis también fundó una orden de monjas llamadas Hijas de la Sabiduría, que buscaban imitar la sabiduría de Jesús crucificado siguiendo a María. Luis sabía que la Virgen María quiere llevar a todos sus hijos a su Hijo Jesús. Nadie ama a Jesús más que María, y si imitamos su amor perfecto por Jesús, entonces María también ayudará a que nuestro amor por Jesús sea perfecto.

Pero el éxito de Luis le ganó enemigos. Tenía rivales religiosos que no estaban de acuerdo con lo que predicaba. ¡Incluso llegaron a intentar asesinarlo! Uno de sus enemigos le puso veneno en su bebida. Luis, sin saberlo, bebió de la copa envenenada y cayó violentamente enfermo. Aunque le dieron un antídoto, luchó con los efectos del veneno por el resto de su vida. Otro enemigo una vez lo esperó para emboscarlo al final de un callejón. Pero María y su ángel de la guarda velaron por él. Sintió el peligro que le esperaba y tomó otro camino.

Luis sirvió a Jesús y a María como sacerdote durante dieciséis años. Finalmente, murió una muerte santa, desgastado por la enfermedad. Miles acudieron en masa a su entierro, y se informaron muchos milagros en su tumba. ¡San Luis de Montfort, ayúdame a ir a Jesús por María!



San Luis María Grignón de Montfort
28 de Abril